

## IRAK:

# EL IMPERIALISMO YANKY SÓLO VIO AL TÍTERE SADAM; SE OLVIDÓ DE LA CLASE BURGUESA, REDUCIENDOLA EN SU ESQUEMA A SIMPLE BURGUESÍA COMPRADORA Y LA OBLIGA A HACER LA GUERRA PARA RECONQUISTAR SU FUNCIÓN

Cuando los anglonorteamericanos estuvieron seguros de que el Estado iraquí no disponía de armas de destrucción masiva para matar a los invasores, sólo entonces, decidieron lanzar la guerra por la ocupación militar, política y económica de Irak. Esa fue la función de los espías internacionales que cumplieron los inspectores de la ONU. Siendo cómplices de las masacres realizadas por el imperialismo internacional y

por los gobiernos de Sadam contra la gran masa de la población.

El programa "Petróleo por alimentos" no sólo dejó fuera de Irak a las petroleras yanquis e inglesas, sino que introdujo a toda la competencia contra las "7 Hermanas" ayudándolas a elevarse en su batalla contra las angloamericanas:

PRODUCCIÓN Y RESERVAS: En dólares				
Yacimiento	Producción miles de barriles diarios	Reservas miles de millones de barriles	Coste de explotación (miles de millones)	Empresas
1 West Wurna II	1.000	15.0	3.7	Lukoil (Rusia)
2 Majnoon	600	20.0	4.0	TotalFina (Francia)
3 Bin Umar	500	6.0	3.4	TotalFina (Francia)
4 Saddam	300	1.0	3.0	Tatneft (Rusia)
5 Nassiriyah	300	2.0	1.9	Eni/Repsol (Italia-España)
6 Rumalia	250	0.4	1.0	Tatneft (Rusia)
7 Rumalia	250	0.4	1.0	Mashinoimport (Rusia)
8 Halfaya	225	2.5	2.0	BHP (Australia)
9 Ratawi	200	1.0	2.5	Shell/Can Oxy/Petronas
10 West Qurna I	200	0.4	1.0	Zarubezhneft (Rusia)
11 Tuba	180	0.5	1.2	ONGC/Sonatrach/Pertami
12 Gharaf	100	1.0	2.5	TPAO/Japex
13 Rafidin	100	0.3	0.7	Pacific (Reino Unido)
14 Khurmala	100	1.0	2.5	Stroyexport/Bow Canada
15 Saba Luhais	100	2.2	5.5	Slavnet (Rusia)
16 Al Ahdab	90	0.2	0.5	CNPC (China)
17 Amara	80	0.2	0.5	Petro Vietnam (Vietnam)
18 West Qurna	65	0.2	0.5	Bashneft (Rusia)
19 Hemrin	60	0.2	0.5	Stroyexport/Bow Canada

Fuente: Empresas, Ministerio de Petróleo de Irak y Deutsche Bank.

Invadiendo y ocupando Irak los anglonorteamericanos no sólo han tomado el control de la producción y comercialización del petróleo iraquí, también han debilitado o borrado a todos esos concurrentes en el Mercado mundial del petróleo. Esta es una guerra comercial clásica contra el Estado burgués iraquí y contra los competidores advenedizos, que se venían aprovechando de la guerra encubierta que libraban los imperialistas angloestadounidenses con sus bombardeos permanentes sobre Irak, para obligarle a someterse a sus grandes multinacionales petroleras. Sólo si hubiesen conseguido someterles, la invasión y la ocupación no habría sido necesaria.

Durante 12 años la aviación y los misiles balísticos se habían venido encargando de destruir sistemáticamente todas las industrias iraquíes: desde la petroquímica a la química, desde la farmacéutica a la alimentaria, desde el hierro al acero, desde la cementera a la fundición, desde los puentes a las centrales eléctricas, a las depuradoras de agua, etc.

Con esta destrucción sistemática intentaban, los imperialistas, mentalizar a la agresiva burguesía iraquí de que si no se negociaba la entrega de su sector petrolero a las multinacionales anglonorteamericanas, no les iban a permitir el desarrollo ni el mantenimiento de ningún tipo de industria, de que su papel en la división internacional del trabajo, en adelante, sólo sería el de una burguesía COMPRADORA, cuya capacidad de compra tiene como base la renta de

la tierra, en este caso la renta que les pagasen los ocupantes por la extracción del petróleo del subsuelo iraquí.

¿Cómo se haría, pues?: "Powell asegura que EEUU administrará el petróleo iraquí en una eventual victoria" (5 Días, 23-1-2003). Es decir, el ocupante despoja a la burguesía iraquí de su fuente de ingresos al quitarle la administración del petróleo, como primer paso para privatizarlo, para adjudicárselo a las "7 Hermanas" o a lo que quede de ellas, a las petroleras anglonorteamericanas: "La Casa Blanca ha decidido qué le conviene a Irak en materia de petróleo. Ni hablar del "ineficiente" monopolio público. Lo que Irak necesita es que sean empresas privadas las que manejen el oro negro del país. Esa es la conclusión del Grupo de Trabajo sobre Energía y Petróleo, del Departamento de Estado, que considera prioritarias la "desnacionalización y desmonopolización" del sector petrolero iraquí" (5 Días, 6-5-2003).

Esta era y es la causa y el fin de la invasión: quedarse los yanquis con el negocio del petróleo, ya que la burguesía iraquí no dispone de medios para pujar en la subasta de los pozos de petróleo, además de que la subasta sería cerrada, y lo normal es que ya estuviera adjudicada mucho antes de la invasión.

Pero volvamos al tema. Volvamos a las concepciones y a la capacidad de análisis de los hechos sociales e históricos. La burguesía es ROMÁNTICA, necesita fabricar al Héroe, al Villano, al Mártir, al Bueno o al Malo, colocando a su héroe o monstruo, al TÍTERE, en el lugar de la

CLASE. Y este ha sido el tipo de análisis que hicieron los angloamericanos sobre Irak y de Irak.

El árbol, el grupo de Sadam Hussein, no les dejó ver el bosque, la clase burguesa iraquí. Precisamente en Irak que era donde se había realizado (en Oriente Medio) una revolución burguesa bastante clásica, donde habían destruido las estructuras sociales feudales, donde la clase burguesa estaba estructurada y articulada como clase nacionalista de un modo profundo y preciso, pero viviendo aún dentro de un proceso reformista y progresivo para ese campo histórico conocido como Oriente Medio.

Los yanquis se confiesan extrañados e incomprensidos en Irak; ellos dicen que esperaban que la gran masa de la población iraquí debía comportarse, y que se iba a comportar, con los invasores y ocupantes como lo habían hecho los alemanes y los japoneses en 1945. Sólo tenían que capturar o matar a la familia de Sadam, descabezando el PODER, colocando la propia cabeza americana, el MODELO yanqui en los Palacios de Sadam, y todo el mundo les reconocería como libertadores, como héroes.

La realidad es la que vemos en los Telediaros. Una resistencia dispuesta a morir matando. Una organización social impenetrable para los ocupantes. Una organización cada vez más articulada y coordinada por casi todo el territorio (los kurdos del norte son la excepción). Una nueva policía y ejército que se niegan a disparar contra la población o se pasan a la resistencia con armas y bagajes.

Detrás de esta articulación, que no es otra cosa más que la clase burguesa, que financia y que coordina, porque influencia políticamente a la masa de la población. Los angloamericanos no han visto o no han querido ver a la clase y el papel de la clase. Una clase que intenta dotarse del instrumento Estado, roto por los ocupantes. Una clase burguesa que lleva 50 años haciendo la guerra interna contra las fracciones o estratos más atrasados, contra las corrientes étnicas o religiosas que se oponían al papel central y centralizador del Estado capitalista. Una clase con una visión precisa de su papel, que no ha dejado de guerrear contra sus vecinos durante 50 años, no es precisamente un animal domesticable, dócil y sumiso, como esperaban los invasores yanquis e ingleses.

Y cuando hablamos de clase burguesa, estamos hablando de la personificación del modo de producción mercantil-capitalista. Estamos hablando del empuje de las fuerzas productivas por desarrollarse, por cicatrizar sus heridas, por darle forma al Mercado nacional y a su papel en el Mercado mundial. Esta pugna se refleja en la resistencia de la clase burguesa iraquí frente a los invasores que le han despojado de sus funciones históricas nacionales, intentando disolverla económicamente y dispersarla socialmente, como también hicieron los ocupantes al permitir u organizar los saqueos en las bibliotecas, museos, etc., tratando de borrar la MEMORIA histórica allí acumulada.

Esta burguesía, iraquí, agresiva e imperialista, no puede aceptar la sumisión al imperialismo angloamericano sin hacer la guerra. No acepta que la conviertan en una simple burguesía COMPRADORA. Una burguesía despojada de su papel histórico: multiplicar las fuerzas productivas a través de la apropiación del producto del trabajo ajeno. La burguesía COMPRADORA es un simple apéndice de las multinacionales extranjeras, que ve y acepta pasivamente cómo se apropian y se llevan la riqueza allí creada, fuera del país.

Al controlar la producción y la comercialización del petróleo los ocupantes deciden qué contratos realizan los trabajos de exploración, extracción y mantenimiento de las instalaciones. Deciden si los materiales son importados o se producen en el país. Habiéndose decidido por abrir de par en par las puertas a las importaciones de todo tipo de productos industriales, destruyendo los restos de la industria iraquí que

aún funcionaba. Allanando el camino para reducir a esa burguesía a simple burguesía COMPRADORA, totalmente dependiente de la industria extranjera.

En el fondo, ésta es la causa que debe agravar cada vez más, y más desesperadamente, el choque entre la burguesía iraquí y los ejércitos ocupantes. Esta es la causa que viene poniendo sobre la mesa a centenares de muertos, que pondrá a miles en cosa de días, llegando quizás a decenas de miles (incluyendo para generales en la extracción del petróleo y en toda la vida económica), antes de que los imperialistas ocupantes estén obligados a preparar la retirada.

Si EEUU se fuese de Irak sin ser derrotados, si abandonase el campo de guerra, entonces, las amenazas de su diplomacia dejarían de ser tomadas en serio. Y si la posible retirada pudiese ser interpretada como una derrota militar, EEUU se convertiría en el HAZMERREIR en gran parte del mundo. El envite para el capitalismo yanqui en la guerra de Irak es más grande cada semana, por ello la retirada del ejército se hará más y más difícil a la vez que será cada vez más necesaria, por costosa.

Lo que sí debe ser cierto es que la resistencia encontrada en Irak dificulta la invasión de Arabia Saudita y de Irán, como estaba previsto en los planes de 1998 por el equipo dirigente estadounidense (Richard Perle, Wolfowitz, Rumsfeld, Bush...). Aunque el 27-8-2003 salieron de Arabia Saudita los últimos soldados de EEUU por imposición del gobierno árabe, los intentos de desestabilización se vienen repitiendo a través de atentados con coches-bomba.

Los angloamericanos no pueden aceptar este tipo de análisis ni la realidad material que acaba imponiendo el desarrollo de las fuerzas productivas, porque estarían aceptando su equivocación y su derrota en la invasión y en la finalidad perseguida. Además, tendrían que asumir la concepción materialista de la historia.

En este artículo no nos detenemos a hablar de la clase proletaria como clase para sí, no tanto porque no se ha manifestado luchando como tal clase independiente, sino porque en el artículo sólo tratamos de clarificar una confesión repetida muchas veces por los invasores de Irak: que esperaban, que estaban engreídos, de que la gran masa del pueblo iraquí les iba a recibir con los brazos abiertos como a héroes libertadores, y no como a ocupante opresores y asesinos.

La clase burguesa iraquí existe, esta viva, no sólo contra los ocupantes de Irak, sino también contra el proletariado como clase en sí y, aún más, si llegase a manifestarse como clase para sí, portadora del modo de producción comunista. Entonces sí que veríamos a la derrotada y oprimida burguesía iraquí confederarse, formar frente común con el invasor y ocupante contra la clase proletaria. Recordamos la alianza de la burguesía francesa y alemana en plena guerra franco-prusiana de 1871 para aplastar a la Comuna de París.

El proletariado iraquí, o árabe, inglés, español, italiano, estadounidense, etc., no debe aportar ni un soldado ni un céntimo para la guerra de Irak, Afganistán, los Balcanes, etc., porque son guerras interimperialistas. Son guerras antiproletarias, debiendo desear y ayudar a la derrota de la propia burguesía en cada uno de los países.

Pero esta línea internacionalista proletaria no es óbice para valorar el que sería el resultado más favorable para la multiplicación de las contradicciones interimperialistas a nivel mundial. En este contexto, sin darle ningún apoyo a la burguesía iraquí, nosotros debemos desear la derrota político-militar del imperialismo occidental. Su victoria conlleva estabilidad en el área y en el mundo. Su derrota rompería muchos equilibrios internacionales y locales facilitando la reaparición en la escena histórica de las luchas proletarias ¡Repitiendo siempre, ni un soldado ni un céntimo por la guerra entre Estados capitalistas, todo por la preparación de la revolución proletaria mundial!